

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN PLAZA DE LOS MÁRTIRES Nº 5, C/ POZOS DULCES Nº 26 (MÁLAGA).

M^a Isabel Rodríguez Roldán.

M^a del Mar Escalante Aguilar.

Antonio Rambla Torralvo.

Resumen:

En este artículo se plasman los resultados de los trabajos arqueológicos obtenidos, a través de los cuales se documentan estructuras hispanomusulmanas relacionadas con edificaciones de función doméstica insertas en la medina islámica, siendo a partir del siglo X cuando se inicie la ocupación del sector y su posterior desarrollo. No se modificará la estructura islámica hasta los S. XVII y XVIII, siendo sustituida por un edificio de nueva planta. La última gran fase constructiva se documenta en la segunda mitad del S. XIX reutilizando parte de las estructuras de las anteriores edificaciones.

Abstract:

This article shows us the results obtained from the archaeological works, through which are documented hispanic-muslims structures relative to domestic buildings embedded in the Islamic Medina. The sector was occupied from the start of tenth century and then started their subsequent development. The structure will not change until the XVII and XVIII centuries, being replaced by a new building. The last great constructive phase is documented in the second half of XIX century reusing some of the structures of the previous buildings.

INTRODUCCIÓN

Las parcelas objeto de nuestro estudio se localizan en pleno casco histórico de Málaga, delimitadas por Plaza de los Mártires, C/ Santa Lucía, C/ Pozos Dulces y C/ Coronado. Ambas parcelas suman una superficie total de 508'47 m². (fig.1).

El Proyecto de Obra que se plantea en las parcelas que nos ocupan se realiza por encargo de la promotora “*Medina Nazari, Baños Árabes, S.L.*”. Consiste en la construcción de un edificio de nueva planta destinado a unos baños árabes y a viviendas.

SÍNTESIS HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICA DE LA ZONA

A tenor de los resultados obtenidos en las excavaciones arqueológicas realizadas hasta el momento en el entorno inmediato del solar, podemos remontar la ocupación intensiva de este sector desde al menos el siglo II d.C., aunque algunos cronistas locales e historiadores han propuesto fechas más antiguas a partir de una serie de hallazgos fortuitos, como el acontecido en la calle Andrés Pérez en 1875. En dicha vía, Rodríguez Berlanga interpretó como una sepultura fenopúnica el descubrimiento de una tumba formada por grandes piedras y un ataúd de plomo con restos humanos, al que acompañaba un ajuar funerario compuesto por unos huesos labrados, un escarabeo y varios discos de oro¹. A raíz de este hallazgo incluso se planteó la posibilidad de que estos restos pertenecieran a una necrópolis fenopúnica ubicada en la planicie de la margen derecha del río Guadalmedina.

Guillén Robles nos narra también en su “Málaga Musulmana” un descubrimiento acontecido en el transcurso de la construcción del edificio de San Telmo inaugurado en 1620², donde relata que “al abrirse los cimientos (...) se encontró un enterramiento constituido por varios nichos, como de media vara de hueco, que estaban dentro de una bóveda de quince pies de largo y ocho de ancho, levantados tres pies del pavimento y fronteros unos nichos de otros, encerrando restos humanos, y en los cimientos de las aulas un cráneo grande y una moneda de Antonio Pío³”.

Por otro lado, la cronología semítica que Rodríguez Berlanga daba para la sepultura encontrada en calle Andrés Pérez quedaba cuestionada tras aparecer en la excavación de un solar de calle San Telmo tumbas de origen romano tardío muy similares a estos supuestos enterramientos fenopúnicos⁴. En esta misma excavación se encontraban restos de edificaciones así como de cerámica común, de almacenaje y sigillata fechados hacia el siglo II d.C., confirmándose así la hipótesis de que la ocupación de este sector se remonta a momentos anteriores al período musulmán.

Este establecimiento en la zona continuaría durante los siglos III y IV, tal y como se documenta en dicho solar a partir del hallazgo de un mosaico de teselas blancas y negras que pavimentaba parte de una habitación.

La constatación de los datos aportados por el sondeo de calle San Telmo, nº 16-18 se han corroborado más recientemente en las excavaciones realizadas en un solar colindante⁵ donde se constatan restos de un pavimento musivario con decoración geométrica continuación del localizado en la intervención anterior, junto a una serie de estructuras de *opus signinum* interpretadas como un conjunto de fuentes similares al nymphéo de Conimbriga que sufrieron numerosas reformas entre los siglos IV-VI d.C.

Aún queda por aclarar si estos restos de edificaciones romanas se corresponden con viviendas a intramuros de la ciudad o si más bien se trata de una villa residencial fuera de los límites defensivos conformados por la muralla. Según Francisco Melero (2003) pudiera pertenecer a un edificio de ambiente doméstico de grandes dimensiones, dadas las dimensiones del mosaico conservado⁶.

Una vez abandonado el edificio de carácter doméstico documentado en estos solares se le da un uso funerario, siendo ocupado por una necrópolis de época tardo-antigua, fechada en torno al S. VI d.C.

Para el período musulmán contamos tanto con datos historiográficos como arqueológicos que han permitido elaborar detallados estudios relacionados con el urbanismo y la topografía de la Málaga medieval.

Sondeos arqueológicos como los realizados en calle Pozos Dulces⁷, Nosquera⁸, San Telmo, Coronado⁹ y en Tejón y Rodríguez¹⁰, entre otros, ponen de manifiesto que durante época emiral dicho sector se localizaba a extramuros de la ciudad heredada tras el período bizantino, emplazada entre la colina de la Alcazaba y la actual calle Larios.

Será en época califal cuando se consolide el urbanismo islámico, dentro de los límites defensivos, configurando así la ampliación de la medina hacia el cauce del río, a la que en posteriormente se le irán añadiendo arrabales ya fuera de la muralla.

En las inmediaciones de nuestro solar son numerosos los restos arqueológicos de adscripción musulmana que, junto con la historiografía existente, corroboran la intensa ocupación de este sector hasta la conquista cristiana en 1487, cuando la ciudad vuelve a

experimentar una reforma, cuyo objetivo principal consistió en la configuración de espacios más amplios bien reaprovechando las estructuras anteriores o bien realizando edificaciones de nueva planta. De este modo, muchas de las barreras que habían configurado un urbanismo de aspecto tortuoso durante la dominación islámica quedaban eliminadas al establecerse un nuevo trazado urbano que se consolidaría en época moderna.

Las estructuras documentadas en el siglo XVI son continuidad de la trama urbana que ha llegado hasta nuestros días en esta zona de Málaga. De hecho, el trazado actual de la calle aparece ya reflejado en el plano de Carrión de Mula de 1791¹¹.

RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

A la finalización de los trabajos y tras alcanzar en el punto más bajo la cota 1'51 m.s.n.m., debemos señalar que no se ha verificado una sedimentación estéril en sentido estricto, dado que en la última alzada practicada aún se han recuperado restos arqueológicos muebles. No es menos cierto, sin embargo, que la proporción numérica era cada vez más baja según descendíamos en profundidad, así como se recuperaron casi a partes iguales cerámicas de época romana e islámica con un índice bajo de rodamiento. En base a esta tendencia así como con los resultados del estudio geotécnico, podríamos apuntar que la formación geológica, arqueológicamente estéril, no debía encontrarse a mucha más profundidad.

Aún así no podemos garantizar la ausencia de estratigrafía generada por procesos de ocupación en época romana o tardoantigua y, aunque la vemos poco probable, la realidad es que la secuencia de la cual hemos hecho registro arrancararía de una fase de abandono o no-ocupación, de origen natural que se estaría produciendo entre los siglos VIII y X, dentro del periodo musulmán.

PERÍODO I: MUSULMÁN (SIGLOS X-XV)

Cronológicamente el urbanismo desarrollado en este período se extendería desde los siglos X-XI hasta la conquista castellana. La permanencia de la orientación de las

estructuras a lo largo del proceso evolutivo urbano del sector junto a los resultados obtenidos en anteriores intervenciones próximas a los solares objeto de nuestro estudio, nos induce a pensar en la posibilidad de que tanto el actual trazado de calle Pozos Dulces como Mártires tuviese su origen en los siglos X-XI, englobados dentro del recinto de la medina islámica. (lám. I).

Fase I.a.- Abandono ¿S. V-IX?

Los últimos niveles excavados en el Sondeo 1 situado en el extremo oeste del Corte 1, están formados por la sucesión de arenas, gravas y arcillas de carácter aluvial (UU.EE.133, 129 y 125, respectivamente), entre los 2'10 y 1'51 m.s.n.m. de profundidad¹². Entre los materiales muebles recogidos documentamos cerámicas tardorromanas mezcladas con cerámicas islámicas, fundamentalmente de época califal, sin apenas restos constructivos y con un índice de rodamiento que, aunque bajo, destaca sobre los fragmentos que se recuperaron de formaciones sedimentarias localizadas a cotas superiores y correspondientes a momentos más recientes (UU.EE. 122, 121 y 119, respectivamente).

Fase I.b.- Constructiva S. IX-X

En esta fase se documenta una primera ocupación de carácter doméstico integrada por una estructura de mampuestos compuesta por calizas irregulares trabadas con barro, orientada en sentido N-S a la que denominamos U.E. 117.

Este paramento se localiza en el Sondeo II realizado en el extremo sureste del Corte 1 los 3'68/3'47 m.s.n.m. Cuenta con unas dimensiones documentadas de 3 m. de longitud por un ancho que oscila entre los 42/52 cm., cuyo alzado oscila entre los 20/40 cm., sin llegar a constatar la cota base de dicha estructura, finalizando el área excavada en una cota de 3'18 m.s.n.m.

Asociado a esta primera ocupación se constata un depósito al que denominamos U.E. 134/136, localizado en el Sondeo III ubicado en el extremo oeste del Corte 2 (Mártires), integrado por numerosas piezas cerámicas de carácter doméstico completas

y concentradas en este punto, cuyas características de conjunto nos transmiten una serie de rasgos formales y tipológicos que permiten hablar de series de tradición emiral, pero que pudieron perdurar durante el califato (siglo X), siendo muy frecuentes las formas cerradas (jarras, redomas, jarritos/as) vidriadas al exterior e interior, con decoración verde y manganeso, en tonos achocolatados, melados y verdes. Los soleros son planos y en algunos casos ligeramente convexos, de los cuales parte el cuerpo esférico y globular presentando puntualmente decoración incisa al exterior mediante acanaladuras horizontales o líneas oblicuas situadas en la parte superior de la panza.

Junto a este grupo destacan las formas abiertas, representada por la vajilla de mesa (ataifores y jofainas), de bases planas ligeramente convexas o con escaso repié, con paredes curvas, bordes redondeados, rectos o sin diferenciar de la pared. Vidriados al interior y exterior en tonos melados o verdosos con decoración en manganeso al interior.

En cuanto a la cerámica de cocina, destacan las marmitas, realizadas a torno lento, caracterizada por tener un solero plano ligeramente convexo, de paredes convergentes y panza globular con borde ligeramente exvasado, y las cazuelas, de base plana pero con paredes rectas o ligeramente abiertas.

Se trata de un vertido intencionado producido en época califal asociado a la estructura anteriormente citada. Al no constatarse estructuras asociadas al mismo en el sector que nos ocupa, y habiéndose agotado el vertedero a la cota de 2'24 m.s.n.m., nos induce a pensar que probablemente pueda corresponderse con una zona destinada a "muladar" dentro del ámbito residencial documentado en el Corte 1.

Fase I.c.- Refacción del espacio S. X-XI

En esta fase documentamos en el Sondeo II un nivel de abandono evidenciado por la colmatación de la estructura U.E. 117, compuesto por un depósito arcilloso marrón oscuro denominado U.E. 120 cuya potencia oscila entre los 32/19 cm. y al que se adscriben materiales califales y romanos de carácter residual.

De esta manera el terreno parece registrar un recrecimiento con la finalidad de distribuir y proporcionar una nueva compartimentación o probablemente un

desplazamiento del espacio original, que queda conformado por la construcción del paramento U.E. 105, de idéntica orientación a U.E. 117 (N-S), realizado a base de mampuestos irregulares y cantos trabados con barro (4'02 m.s.n.m.). Careado en su lado oeste, conserva un alzado que oscila entre los 39 y 65 cm. aproximadamente por 2'94 m. de longitud y 68/33 cm. de anchura conservados.

Tras su limpieza diferenciamos dos unidades de idéntica fábrica que parecen formar parte de la misma estructura. Así pues, distinguimos la U.E. 108 (4'30 m.s.n.m.), un relleno macizo de cantos y mampuestos irregulares de pequeño tamaño trabados con barro que se adaptan al alzado conservado de la U.E. 105 y que, a su vez, se adaptan a U.E. 124 (4'69 m.s.n.m), estructura que parece conservar parte del careado en su lado oeste y que alcanza los 1'20 m. de longitud.

Presumiblemente suponemos que la U.E. 105 pudiera tratarse de una zapata de la estructura U.E. 124, formando parte de una misma unidad estructural de uso residencial, de las cuales se documenta 1'15 m. de ancho en total.

Fase I.d.- Abandono S. XI-XII

Esta fase queda definida por la colmatación del lado este y oeste de la estructura U.E. 105/108/124, compuesto por arcillas de coloración marrón-grisácea con un alto porcentaje en arenas con materiales califales adscritos a las que denominamos UU.EE. 107 y 109, respectivamente.

Amortizando a estas unidades documentamos un estrato de matriz arcillosa y tonalidad anaranjada con abundantes restos de mortero disgregado y un alto porcentaje en gravas con materiales cerámicos nazaríes (U.E. 99). De esta manera observamos una ausencia de estratigrafía entre los S. XI y XIV, que podría deberse bien por la inexistencia de ocupación (abandono) o bien por una acusada renovación del espacio, con una consiguiente pérdida de estratigrafía.

Fase I.e.- Primera fase constructiva de época nazarí S. XIII

Sobre la fase de ámbito residencial constatada en época califal se documenta un nuevo nivel de ocupación en época nazarí (S. XIV-XV), siendo característica la pervivencia urbanística, ya que sobre el paramento conocido como U.E 105/124 se edifica una estructura muraria de aparejo mixto adosada al perfil este del Corte 1, conocida como U.E. 55.

La obra de fábrica del paramento U.E. 55 está realizada a base de mampuestos irregulares, cantos, ladrillos y cerámica a modo de ripios trabados con barro que llegan a conservar tres hiladas concertadas, cuyo alzado conservado (cara oeste) oscila entre los de 80 cm. y 30 cm. de altitud. Cuenta con unas dimensiones documentadas que constan de 4'76 m. de longitud por 50/58 cm. de ancho, cuya cota superior se sitúa en torno a los 4'97 m.s.n.m., sin llegar a rebasar los 4'21 m.s.n.m.

Destacar que el extremo norte de la U.E. 55 se ve afectado y prácticamente perdido probablemente por la construcción del pozo ciego U.E. 20, ya que documentamos un nivel de relleno con abundantes cantos que viene amortizando a dicha estructura (U.E. 83) hasta alcanzar los 4'61 m.s.n.m.

Bajo la U.E. 55 documentamos una serie de mampuestos dispuestos en espiga a modo de zarpa conocido como U.E. 100. Cuenta con 3 m. de longitud por 34 cm. de ancho, con una potencia de 40/30 cm. de altura y cuya cota base alcanza los 3'91/3'86 m.s.n.m. Ambas estructuras vienen colmatadas por U.E. 86, estrato de matriz arcillosa de tonalidad grisácea con materiales muebles de adscripción nazarí. (lám. II).

Asimismo, en el Sondeo I se documentan restos de un pavimento de cal muy mal conservado en una cota absoluta de 4'06 m.s.m.m., al que denominamos U.E. 102. Amortizado por la U.E. 91/101, estrato con abundante material nazarí, probablemente esté asociado a las estructuras anteriormente descritas (UU.EE. 55 y 100).

Fase I.f.- Segunda fase constructiva nazarí S. XIV-XV

En un momento posterior, y manteniéndose en uso de la estructura U.E. 55, se construyen nuevos paramentos de similar factura a los anteriormente descritos cuya

base se registra en una cota superior, interpretados como parte del patio de una vivienda. Esta hipótesis se justifica por la disposición de las estructuras emergentes que pasamos a describir a continuación.

Se trata de cuatro estructuras de mampuestos de mediano tamaño, principalmente calizas y presencia de material de construcción, trabados con barro que parecen formar un espacio delimitado/cerrado. Las denominadas las UU.EE. 70 y 69 parecen conformar un espacio cerrado o recinto interior bastante deteriorado y fragmentado de las que sólo conservamos la última hilada de la cimentación a las que se asocian las UU.EE. 59/67/89, un depósito de matriz arcillosa con abundante material del S. XIV, mientras que el recinto exterior quedaría integrado por las UU.EE. 73 y 95, paralelas a las UU.EE. 70 y 69, respectivamente, cuya colmatación vendría dispuesta por las UU.EE. 94/123.

En cuanto a las dimensiones de la U.E. 70, con orientación N-S, cuenta con una longitud constatada de 4 m. de longitud por 60 cm. de ancho, cuya cota superior oscila entre los 4'74/4'59 m.s.n.m. con una cota base que alcanza los 4'33/4'31 m.s.n.m.

El paramento conocido como U.E. 69, localizado a partir de los 4'77/4'58 m.s.n.m. en dirección E-O, se encuentra perdido o fragmentado en su en la parte central y en su extremo este por afección de la cimentación del muro de carga U.E. 5, cuya cota base se registra en torno a los 4'36/4'32 m.s.n.m.. Por este motivo denominamos U.E. 69-A al primer tramo localizado en el extremo oeste del corte, cuyas dimensiones abarcan los 1'63 m. de longitud por un ancho que oscila entre los 41 cm. y los 63 cm., quedando un espacio en torno a los 90 cm. entre las UU.EE. 69-A y 69-B debido a la cimentación del muro de carga contemporáneo conocido como U.E. 5.

De la U.E. 69-B se conservan 92 cm. de longitud por 49/35 cm. de ancho, la cual vendría a formar habitación con el extremo norte de la U.E. 70, que también se encuentra perdido, probablemente asociado a las edificaciones de época moderna y contemporánea constatadas.

Tal y como podemos observar, la U.E. 70, (orientación N-S) se encuentra careada en su lado oeste, mientras que en la U.E. 69 (dirección E-O) el careado se constata en su lado sur, hecho que nos hace suponer que este espacio quedaría conformado por un área, probablemente porticada, a modo de pasillo o corredor.

Asimismo, localizamos un pozo de agua (U.E. 128) realizado con cantos y mampuestos de pequeño tamaño situado en el interior del espacio conformado por las citadas estructuras, lo que vendría a confirmar nuestra interpretación.

Respecto al pozo de agua U.E. 128, localizado en la ampliación del Sondeo I a partir de los 3'62 m.s.n.m., observamos que la fábrica de mismo está realizada a base de cantos y ladrillos, cuya cota base no ha sido constatada al quedarnos en una cota máxima de profundidad de 1'51 m.s.n.m. Asimismo, documentamos una atarjea de ladrillos (U.E. 68) bajo el depósito U.E. 59 asociada a las citadas estructuras y al pozo, en una cota superior de 4'69/4'54 m.s.n.m hasta alcanzar los 4'32 m.s.n.m.

Por último, respecto al recinto exterior estaría integrado por las UU.EE. 73 y 95, paralelas a las UU.EE. 70 y 69, respectivamente. En el caso de estas estructuras, fundamentalmente de la U.E. 73 (U.E. 95 no ha sido documentada en su totalidad al encontrarse en el límite noroeste del corte), constatamos que se encuentran careadas a ambos lados, particularmente la estructura U.E. 73 y la cara sur de la U.E. 95.

La estructura denominada U.E. 73, paralela a U.E. 70 (dirección N-S), se encuentra ubicada en torno a los 4'54/4'33 m.s.n.m. Cuenta con 4'35 m. de longitud por un ancho que oscila entre los 50 y 60 cm. documentados, cuya cota base alcanza los 4'14/4'09 m.s.n.m., mientras que de la U.E. 95 (orientación E-O) únicamente se constatan 2'43/2'25 m. de longitud por 67/37 cm. de ancho, desde una cota superior en torno a los 4'23/4'12 m.s.n.m. documentada hasta los 4'05 m.n.s.m., una vez cubierta la cota de afección según el proyecto aprobado.

PERÍODO II: ÉPOCA MODERNA (SIGLOS XVI-XVIII)

Tras la conquista cristiana se observa una perduración y mantenimiento de las estructuras, dando lugar posteriormente a una segunda fase en la que se derriban gran parte de los paramentos para dar paso a la construcción de edificios de nueva planta a los que se asocian redes de saneamiento, integradas por pozos ciegos y una fosa séptica de cubierta abovedada de ladrillos, junto a una serie de pavimentos de cal apisonados así como de cantos y ladrillos.

Fase II.a.- Construcción S. XVI

A pesar de los escasos restos adscritos a este período hemos podido documentar la existencia de la estructura U.E. 96 en el Sondeo III ubicado en el extremo oeste del Corte 2 (Mártires), cuya cota superior se sitúa en torno a los 4'16 m.s.n.m. Cuenta con 1'96/1'86 m. de longitud constatados por 55/44 cm. de ancho, cuyo alzado oscila entre los 42 y 50 cm. La técnica constructiva es similar a las anteriormente descritas realizada a base de mampuestos irregulares, si bien en su extremo oeste se documentan materiales de construcción (ladrillos), conservando una última hilada sobresaliente a modo de zarpa, cuya cota base se sitúa en los 3'66/3'74 m.s.n.m.

Esta estructura está asociada a la construcción de nuevos paramentos en el Corte 1 que proporcionarían una mayor compartimentación del espacio original. De esta forma, observamos cómo la estructura nazarí conocida como U.E. 55 muestra un uso continuado posterior a la conquista cristiana, a la que se adosa la estructura de ladrillos U.E. 61 en dirección E-O, formando habitación con las estructuras de fábrica mixta UU.EE. 81 y 84 en sentido N-S.

En cuanto a la estructura de ladrillos denominada U.E. 61, con una cota superior establecida en los 4'96 m.s.n.m., cuenta con unas dimensiones que abarcan aproximadamente los 1'30 m. de longitud por 15 cm. de ancho, conservando un alzado de 13 cm. (4'83 m.s.n.m.).

Adosado a la cara norte de la estructura U.E. 61 documentamos el paramento U.E. 81, de 73 cm. de longitud, asociado a su vez con la estructura U.E. 84, de 1'06 m. de longitud, ambas ubicadas en torno a los 4'69/4'66 m.s.n.m. cuya potencia oscila entre los 11 y 14 cm., documentándose un vano entre ambas a modo de acceso de unos 78 cm., por lo que interpretamos que bien pudiera tratarse de una despensa o alacena.

Fase II.b.- Construcción S. XVII

El inicio de esta fase viene representado por el abandono de las estructuras cristianas UU.EE. 96, 61, 81 y 84, asociadas a los depósitos de matriz arcillosa de tonalidad marrón con un alto componente en gravas y carbonato cálcico a las que se adscriben materiales cerámicos de época moderna (UU.EE. 97, 58 y 60).

De esta manera, los muros de la anterior construcción, la mayoría de ellos nazaries, son derribados, donde sólo el pozo de agua continúa en funcionamiento, constatándose una refacción del mismo por la construcción de un segundo anillo a base de cantos al que denominamos U.E. 110.

Asimismo, en gran parte de la mitad oeste del Corte 1 se documenta un pavimento de guijarros y ladrillos conocido como U.E. 43, en una cota superior en torno a los 4'90/5'04 m.s.n.m. Dicho pavimento se encuentra afectado por la cimentación del muro de carga U.E. 5 (tercera crujía), así como por la estructura de ladrillos trabados con mortero U.E. 10 y el pozo ciego U.E. 18, documentándose en su extremo suroeste una canalización a modo de desagüe. (lám. III).

En el Corte 2 documentamos una estructura de mampuestos y ladrillos con hiladas concertadas, conocida como U.E. 46. Cuenta con 9'30 m. de longitud por 60 cm. de ancho, erigida sobre una zapata realizada a base de mampuestos irregulares (U.E. 138). El muro, paralelo al muro medianero conservado en Mártires, cuenta con una orientación E-O, al que se le asocia un pavimento de cantos y ladrillos (U.E. 135) en una cota superior de 4'89 m.s.n.m., conservando un alzado de 21 cm.

Fase II.c.- Construcción y refacción S. XVII-XVIII

A tenor de lo expuesto anteriormente, en el Corte 2 debemos destacar la presencia de un vano refactado en la estructura U.E. 46. Probablemente se trataría de una ventana cegada con ladrillos trabados con mortero en una fase posterior.

Así pues, se producen remodelaciones de las estructuras existentes junto a la construcción de una red de saneamientos integrada por pozos ciegos (UU.EE. 18, 19 y 20) y una fosa séptica (U.E. 52), conservando una cubierta formada por una bóveda de ladrillos macizos finos vencida en su parte central, de cuya colmatación interior se han podido recuperar abundantes materiales de los S. XVII-XVIII (U.E. 47/53).

Sobre el nivel de suelo U.E. 43 (Fase II.b) descansa otro pavimento, en este caso de cal apisonada con un desnivel en sentido N-S, al que denominamos U.E. 15/39 cuya cota superior se sitúa en torno a los 4'99/5'23 m.s.n.m. El nivel de uso vendría determinado por la U.E. 14/36, un estrato areno-arcilloso de tonalidad anaranjada con

abundante material cerámico moderno de los S. XVII-XVIII que amortiza al pavimento de cal U.E. 15/39.

En cuanto a la estructura de ladrillos denominada U.E. 8, paralela al muro medianero localizado al norte de Pozos Dulces, se observa que se encuentra edificada sobre una cimentación a base de mampuestos irregulares, principalmente calizas (5'52/5'62 m.s.n.m.).

La lectura paramentaria de la estructura U.E. 8 nos muestra al menos tres remodelaciones de la misma. Así pues, observamos en su extremo este cómo se adapta a un paramento de diferente factura, puesto que conserva dos cuerpos diferenciados por una hilada de mampuestos, el inferior enfoscado (4'64 m.s.n.m.) y el superior compuesto por ladrillos dispuestos a soga y a tizón conservando una hilada concertada de mampuestos. A su vez, presumiblemente parece que se adapta otra reparación en su extremo este.

PERÍODO III: ÉPOCA CONTEMPORÁNEA (SIGLOS XIX-XX)

Tras el rebaje mecánico realizado en sendos cortes constatamos como los muros de carga UU.EE. 4 y 5, que delimitan la cuarta y tercera crujía respectivamente del solar de Pozos Dulces (Corte 1), conservan restos de enlucido así como pavimentos de cal y ladrillos. Asimismo, se constata una red de saneamiento llevada a cabo en una última fase, las cuales alteraron parte del subsuelo existente.

Fase III.a.- Construcción S. XIX-XX

Al no contar con datos documentales sobre la cronología de los edificios derribados, consideramos una primera fase constructiva adscrita a comienzos de la segunda mitad del S. XIX¹³, constatándose un reaprovechamiento de las anteriores estructuras. De esta manera, en el perfil norte del Corte 1 podemos observar cómo la estructura U.E. 8 forma habitación con el muro de carga U.E. 5, registrándose igualmente un pavimento de ladrillos asociado a ambas estructuras.

Asimismo, en el extremo noroeste del Corte 2 se documenta un nivel de suelo representado por un pavimento de ladrillos, probablemente asociado a la cara norte de la estructura de mampostería mixta de hiladas concertadas conocida como U.E. 46.

Fase III.b.- Refacción del espacio S. XX

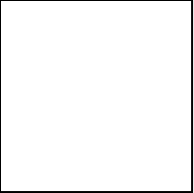
En esta fase se constata una remodelación del espacio evidenciada por diferentes nivelaciones del terreno que vienen colmatando un primer nivel de la vivienda con el objeto de adquirir una mejora en la compartimentación del espacio, reflejado por la construcción de estructuras murarias secundarias y de menor entidad.

Asimismo se constata la construcción de una red de saneamientos verticales y horizontales integrada por pozos de agua dulce documentados en el exterior de los cortes, cuyo uso presumiblemente ha perdurado hasta fechas recientes, así como la construcción de una serie de canalizaciones, colectores de cerámica y de uralita (UU.EE. 9, 11 y 12) que alteran los niveles anteriores, mientras que en el Corte 2 se constatan una serie de tabiques de ladrillos que compartimentan el espacio residencial.

CONCLUSIONES

La escasa presencia de restos materiales de materiales de época romana en el sondeo realizado en el extremo oeste del solar de Pozos Dulces nos conducen a suponer la ausencia de un establecimiento anterior a época califal, siendo a partir del siglo X cuando se inicie la ocupación del sector, tal y como se pudo observar en las cercanas intervenciones, coincidiendo con el momento de la primera gran expansión urbana de la ciudad, que continuará en el siglo XI.

La primera vivienda ofrece una orientación de sus estructuras muy similar a todas las sucesivas a lo largo de su evolución urbanística, siendo paralela a calle Pozos Dulces. Asimismo, se constata la existencia de edificaciones nazaríes reaprovechadas en época cristiana, donde la tipología de la vivienda no difiere, puesto que mantiene su distribución en torno a un patio central, distribuyéndose a su alrededor las dependencias de la casa.



Las intervenciones de carácter urbanístico de momentos posteriores (S. XVII-XVIII) modificarán la estructura islámica, de manera que es sustituida por un edificio de nueva planta, por lo que la mayoría de los muros nazaríes son derribados. A su vez, la última gran fase constructiva se documenta en la segunda mitad del S. XIX reutilizando parte de las estructuras de las anteriores edificaciones.

(fig. 3 y 4)

Borrador / Preprint

RELACIÓN DE ILUSTRACIONES Y TEXTO QUE ACOMPAÑA.

- Figura 1. Ubicación de los solares.
- Figura 2. Planta por fases del Corte 1 (C/ Pozos Dulces, 26).
- Figura 3. Planta por fases del Corte 2 (Plaza de los Mártires, 5).
- Lámina I. Vista general de las estructuras islámicas de ámbito doméstico localizadas en el Corte 1 (S. X-XV).
- Lámina II. Alzado oeste de las estructuras nazaríes UU.EE. 55 y 100 (S. XIV).
- Lámina III. Detalle del pavimento U.E. 43 (S. XVII).

Borrador / Preprint

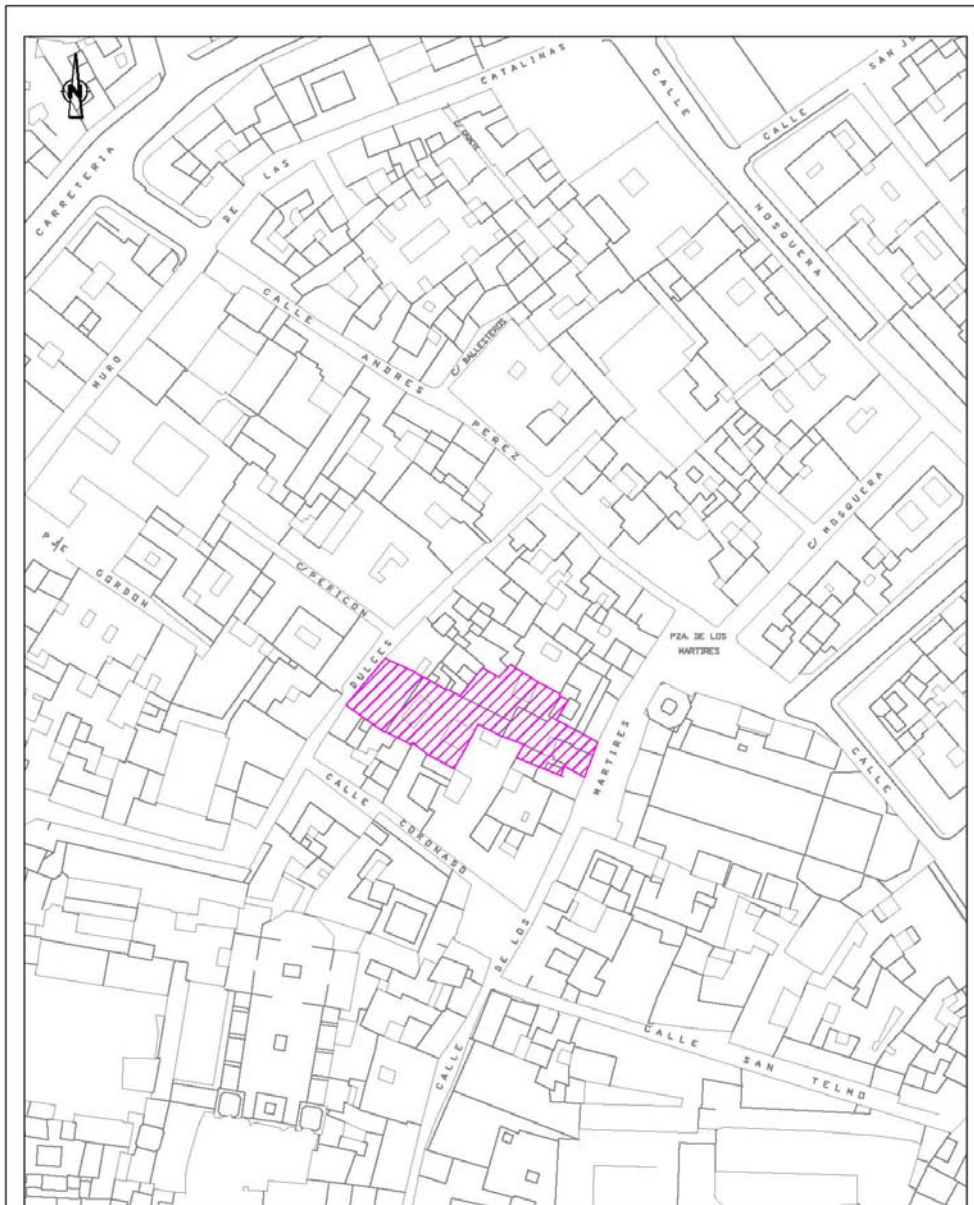
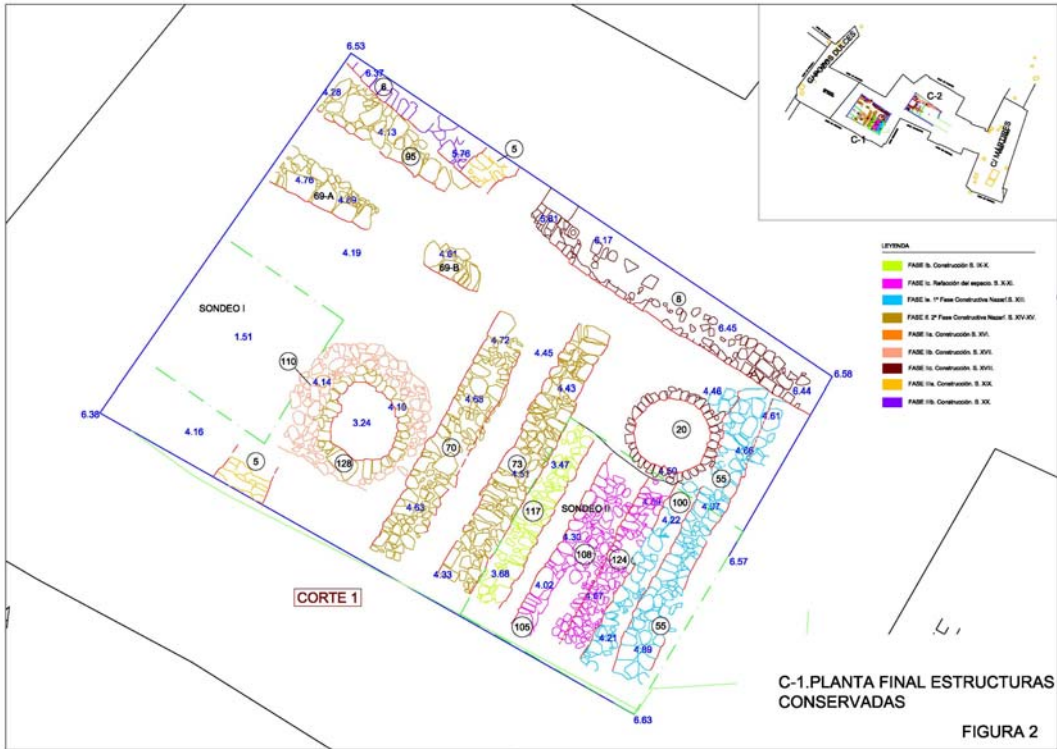


FIGURA 1
UBICACIÓN DEL SOLAR



C-1. PLANTA FINAL ESTRUCTURAS CONSERVADAS

FIGURA 2

Borrador





-
- (1) RODRÍGUEZ DE BERLANGA, M.: *Catálogo del Museo Loringiano*, Málaga, 1903, pp. 36-38 y 160.
(2) BEJARANO ROBLES, F.: *Las calles de Málaga. De su historia y ambiente*, Málaga, 1985, I, pp. 252-253.

-
- (3) GUILLÉN ROBLES, F.: *Málaga musulmana*, Málaga, 1984, II, pp. 442-443.
- (4) MAYORGA, J. y RAMBLA, J.A.: "Excavaciones arqueológicas en calle San Telmo nº 16-18 (Málaga)", *Anuario Arqueológico Andaluz*, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, III, 1993, pp. 391-404.
- (5) MELERO GARCÍA, F.: "I.A.U. en calle San Telmo nº 14. Málaga (Casco Histórico)", *Anuario Arqueológico Andaluz*, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, IV, 2003, pp. 46-54.
- (6) F. MELERO GARCÍA, p. 48.
- (7) GARCÍA MANCHA, A.: "Intervención Arqueológica de Urgencia Calle Pozos Dulces, 23. Málaga. 2002", *Anuario Arqueológico Andaluz*, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, IV, 2002, pp. 29-34.
- (8) MAYORGA MAYORGA, J.: "Sondeo Arqueológico de Urgencia de calle Nosquera nº 4-6. Málaga", *Anuario Arqueológico Andaluz*, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, III, 1990, pp. 362-367; MANCILLA CABELLO, M.I.: "Excavación Arqueológica de Urgencia en calle Nosquera, nº 5-7 (Málaga, Casco Histórico)". *Anuario Arqueológico Andaluz*, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, IV, 2003, pp. 16-25.
- (9) DE TORRES LOZANO, I.: "Actividad Arqueológica Preventiva en Calle Coronado Nº 2", Málaga, 2005 (inédito).
- (10) FERNÁNDEZ GUIRADO, I.: "Memoria del Sondeo Arqueológico de Urgencia de calle Tejón y Rodríguez", *Anuario Arqueológico Andaluz*, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, III, 1990, pp. 326-338.
- (11) MACHUCA SANTA-CRUZ, L.: *Málaga, ciudad abierta. Origen, cambio y permanencia de una estructura urbana*, Málaga, 1987.
- (12) El nivel freático se detectó a 2,31 m.s.n.m.
- (13) Según el catastro la construcción de ambos solares data de 1860.